

miento de la época y los temas estudiados. También se insertan al final fotocopias de algunos originales, o de diferentes portadas de los documentos utilizados que enriquecen, sin duda, el libro.

Entre los autores estudiados destacan Antonio da Fonseca, Paulo de Palacios e Salazar, Gabriel da Costa, Baltasar Pires, Luis de Sotomaior, Heitor Pinto, etc. También son estudiados en esta obra otros escrituristas célebres de aquel período como Jerónimo de Azambuja (Oleaster), Francisco Foureiro, Pedro de Feigueiró, Manuel de Sá, Sebastião Barradas, Cosme de Magalhães, etc.

A pesar de que el a. se presenta a sí mismo como un principiante (cfr. IX), y de que es susceptible de mejoras, el libro constituye una obra muy útil para el conocimiento de la época estudiada. La presentación es esmerada.

Antonio GARCÍA-MORENO

MISAL DE MATEUS, *Manuscrito 1000 da Biblioteca Pública e Arquivo Distrital de Braga*. Introdução, leitura e notas de J. O. BRAGANÇA, Lisboa (Fundação Caluoste Gulbenkian) 1975, XLVII. 762 pp.

Con la edición crítica del *Misal de Mateus* culmina el largo itinerario científico de Joaquín O. Bragança, quien, desde que defendió su tesis doctoral *Vigile Pascale du Missel de Mateus* (1962), nos ha ido ofreciendo ininterrumpidamente diversos trabajos de investigación sobre el mismo tema: *Moissac et Braga, Sanctoral du Missel de Mateus, Ordo Missae de Braga*, entre otros.

La edición del *Misal de Mateus* —designado de este modo por encontrarse desde el s. xv, al menos, en la parroquia de San Martín de Mateus— pone al alcance de los estudiosos de liturgia —y de historia en general— un documento excepcional: la fuente más antigua conocida sobre la liturgia actual de Braga y un testimonio valiosísimo tanto para el estudio de los orígenes de este rito como para el de las relaciones franco-bracarenses.

Como ya puso de manifiesto el profesor de la Universidad de Coimbra, Pierre David, en 1944, en el *Misal de Mateus* hay un primitivo códice —que se remontaría a la primera mitad del siglo XII— y un calendario incorporado posteriormente y

amalgamado de acuerdo con las necesidades locales, que no sería posterior a 1176. Este hecho, sin embargo, no rompe la unidad litúrgica; más bien la realiza.

Aunque no tenemos datos históricos que acrediten la procedencia de este manuscrito, Bragança establece conclusiones ciertas por medio de criterios internos. A través del estudio del *calendario*, *santoral* y *ordo Missae* —pistas clásicas en este tipo de investigación— y, sobre todo, de la *bendición de cenizas*, lo sitúa en Quercy, en la antigua provincia de Aquitania, muy próximo a la liturgia practicada en Figeac y Moissac, aunque copiado en Limoges.

En un plano estrictamente litúrgico habría que subrayar, en primer término, que se trata de un caso típico de los que acreditan el paso del *sacramentario* al *misal plenario*. Esto explica que —al igual que los sacramentarios clásicos— contenga no sólo las oraciones de la Misa, sino también otros ritos, tales como el del Bautismo; y que conserve la colocación de algunos ritos según el esquema ordinario de los sacramentarios: reconciliación de penitentes en el Jueves Santo, Bautismo y bendición de la fuente bautismal en la Vigilia Pascual, etc. Y que, como los misales plenarios, contenga las lecturas y los cantos.

Precisamente, en relación con las lecturas presenta una importante novedad litúrgica, a saber: un sistema de perícopas para todas las ferias IV.^a y VI.^a de todo el año.

También habría que destacar el arcaico rito bautismal *Ad succurrendum* y el *ritual del matrimonio*, que es uno de los más importantes *ordines* de la Edad Media.

El cuidado y la competencia de Bragança han hecho posible poder saborear un fruto tan sabroso como es el *Misal de Mateus*. En efecto, nos ha transcrito meticulosamente el texto, según se encuentra en el original; ha sacrificado las interpretaciones personales, prefiriendo la autenticidad a las interpretaciones (cuando de cosas dudosas se trata); ha optado por el buen criterio de reproducir la gracia y puntuación del original, así como la explicitación de las abreviaturas, salvo cuando son dudosas; en una palabra: el autor —según explica en la breve introducción que acompaña al texto— se ha decidido por lo que más importa en este tipo de obras: fidelidad suma y minimista al original.

Personalmente hubiéramos preferido que la introducción fuese más extensa: entre los extremos de un estudio com-

pleto y las breves pinceladas que se ofrecen, creemos que hay una justa vía media, que el autor puede subsanar en otras ediciones.

En cambio, nos parece perfecta la estructuración de la obra: *introducción* (pp. I-XLVII), *texto* (calendario, pp. 3-14; eucología y lecturas, pp. 15-707); algunos facsimiles e *índices* (de oraciones, de antífonas, de la S. Escritura, de los santos, y general).

La presentación material también es de calidad. Pensamos que la institución que la ha hecho posible —Fundação Calouste Gulbenkian— merece una encendida felicitación, puesto que ha preparado un estuche digno para una valiosa joya.

José Antonio ABAD

Christopher HOLLIS, *Newman y el mundo moderno*, Barcelona, ed. Herder, 1972, 282 pp. Versión castellana de Aurelio Boix.

He aquí una nueva publicación en la extensa bibliografía sobre Newman, que hace al teólogo y hombre de Iglesia inglés uno de los autores más estudiados en los últimos tiempos. El presente libro data de 1968, y se debe a la pluma ágil y desenfadada de quien es también autor de una obra sobre el Pontificado, dirigida al gran público (trad. castellana, Barcelona, 1965). Estamos ante un ejemplo típico de lo que hoy podemos llamar ensayo religioso de intenciones divulgadoras, adornado o tarado, según se mire, por un cierto estilo y tono periodísticos.

Intención del autor es llevar a cabo una interpretación puesta al día de la figura de Newman, y sorprender en la actuación y puntos de vista del ilustre converso los aspectos que, en opinión de Hollis, permiten considerarle pionero de la renovación eclesial efectuada por el Concilio Vaticano II, tal como el autor la concibe.

El libro se compone de doce capítulos, que corresponden en líneas generales a los acontecimientos y períodos más señalados en la vida de Newman, y en los que el autor glosa por temas lo que considera influjo newmaniano en el espíritu y documentos conciliares.

Los títulos son los siguientes: I. La Iglesia secularizada. — II. Una misión que debo realizar. — III. "Securus iudicat or-